



# LA SAETA

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO, ILUSTRADO

HEMEROTECA MUNICIPAL  
MADRID



Si leen ustedes en los periódicos que la Guardia civil ha capturado al Bizco de Borge, no lo crean ustedes; el verdadero bizco está en Madrid haciendo de protector de las instituciones y de secuestrador de las libertades.

Madrid 4 de Febrero de 1887

CHARLA

Gran semana para las instituciones. Brindis, mensajes, en fin, toda la *mise en scene* requerida por las circunstancias. El país paga, oye y hace el primo. Y á propósito de primo, el general ídem ha echado un cuarto á espadas en materias oratorias y ha metido la bota de montar en el asunto. Eso sí, luego ha habido su mijita de rectificaciones y de aclaración de conceptos; pero lo positivo es que el discurso de Primo nadie lo mueve.

Dios es Dios y Martínez su profeta.

\*  
\*\*

Se acabó la Asamblea republicano-progresista. ¡Y qué buenas cosas ocurren ahora entre los defensores de la República. Les digo á ustedes que el virus posibilista se nos ha metido en las venas y hay necesidad de que no salga de ellas, porque si nó, ¿qué va á pasar aquí?

¡Cuántas cosas no vendrán detrás de nosotros!

Y ya que de Asamblea hablamos, no queremos que se quede en el tintero un recuerdo histórico evocado por el señor Montemar en un magnífico discurso resumen.

Al tomar el acuerdo para iniciar el movimiento revolucionario de 22 de Junio de 1866, el dicho Sr. Montemar opinaba en contrario y en pro (agárrense Vds. bien), en pro, el mismísimo Sagasta y el propio Becerra. Estos caballeros que ahora hacen dengues cuando los soldados dan un grito subversivo, son los mismos que preparon, alentaron y decidieron una insurrección que comenzó por degollar á los jefes de Artillería en el cuarto de banderas.

Y luego dicen que debe uno tratar con respeto á estos personajes. Quiá, hombre, quiá, imposible. Mire usted que tratar con respeto á Becerra.

¡Esa Trini de la vida política!

La bolsa sigue bajando que es un gusto. Digo, un disgusto. Y eso que á mí, en materias de bolsa, todo se me da una hurga. Pero en fin, el caso es que los tenedores de papel andan que se las pelan por sí á Bismark le pican los callos y si á Francia se le sube la sangre á la cabeza.

Por supuesto, que si hubiera una guerra europea, nos quedábamos sin generales. Todos los nuestros se los llevaban. A López por el denuedo, por la ciencia á Quesada y á Primo por las primadas. Y qué bien nos iba á ir entonces. Pero ya verán ustedes cómo no nos cae esa breva y tenemos que soportar estos *entorchados*

*pensantes que reunían la filosofía del sueldo*, como diría Ortega Munilla.

\*\*

Una noticia importante:

“Ha ingresado en la cárcel de San Sebastián, donde se halla detenido á disposición de los tribunales de Madrid, el director que fué de *La Discusión*, D Emilio Nogués, condenado á veinte años de presidio por delitos de imprenta.

El Sr. Nogués fué detenido al pasar la frontera, y en breve será trasladado á esta corte.”

¡Pícaro, se quería escapar!

No faltaba más.

Ah, se me olvidaba.

El bizco (el del Borje) no ha parecido.

Pero Nogués ya está trincado.

\*\*

Lean ustedes cómo conforta la fe:

“En Romarantin, Francia, ha sido guillotinado estos días una mujer que delante de toda su familia quemó á su madre en una hoguera, después de haberla rociado con petróleo.

El fanatismo religioso la llevó á cometer este horrible crimen; pues, según ha confesado en las declaraciones, creía que su madre era bruja, y que toda la familia se condenaría si no la imponía el bárbaro castigo que la hizo sufrir.

Después de haber matado á su madre por los procedimientos inquisitoriales de la Edad Media, confesó y comulgó y llevó una vela al altar de la Virgen.”

¡Vamos, si les digo á ustedes que no hay nada como las creencias religiosas!

\*\*

En una casa de la Plaza de Oriente.

¡Buen regalillo hacemos al conde!

Y este año es mejor que los otros.

¡Va ilustrado con viñetas!

FORTÚN.

¡AJAJÁ!

¡Gracias á Dios que podemos estar tranquilos!

Digo, yo mi parte gozo de una tranquilidad completa. Cómo como un Toreno y duermo como un Venancio.

¡Qué procedimiento!

Yo me lo sabía de antiguo; pero me temía que no llegara á los alcances de D. Arsenio.

Afortunadamente, dió en el clavo, y el hombre, bien que venciendo los inconvenientes que ponía el León canario, nos ha colocado en la más apacible de las situaciones.

No respondo de que el caso sea cierto, pero me han dicho que D. Arsenio convenció al hombre de los *antros* con sólo cantarle la siguiente redondilla:

Si no te sientes capaz  
de vencer al enemigo,  
puede que te deje en paz  
si haces que coma contigo.

Y por si algo faltaba para que nuestros juicios fueran exactos, existe la coincidencia de que uno de los firmantes de la proposición origen del disgusto en la junta y causa, por consiguiente, de la reunión de la Asamblea, se llama *Tiberio*.

—¡Menudo lo vais á armar! decíamos.

Y en efecto.

¡Cómo nos vamos á divertir, exclamamos.

Y en efecto.

Llega por fin el animado momento.

Uos frente á otros contemplamos á otros guerreros. Por todos se manifiestan de lucha y por última vez decimos:

—De esta hecha, ni los rabos.

Y va ga la frase; que indica bien claro en nuestra opinión de allí no podía salir que el escándalo, el exterminio, la disolución del petróleo, la pólvora, la dinamita y todas demás acompañantes de esa *caterva rojía*. Dios confunda.

Y empieza el fuego.

Y hablan como los demás hembres.

Ya hace dos horas que ha empezado la sesión y todavía no se insultan.

¡Empezarán á armarla á última hora?

Tengamos paciencia.

Pero ¿qué es eso? Se levanta la sesión ¡nadá!

¡Qué desencanto! Tal vez esto no sea para preludios. Algunas palabras han sido do fuertes. Veremos mañana. ¡Elo ha de

\*

\*\*

Si no lo viera no lo creyera.

Seis sesiones celebradas por una Asamblea republicana y no haber ni un momento de sorden.

¡Vamos, que no lo entiendo!

Si esto es ser republicanos, que venga y lo vea.

Ni un grito, ni un insulto, ni nada de como Canovas y yo esperabamos.

Ya no h-y genios.

Si esto se gue así, adelgazará Toreno, pertara D. Venancio, pensará D. Arsenio, dra actividad S.gasta, buena intención M.ro y hermosura Moyano.

CATAPÚM

AL PETIT CÉSAR

Un César de nuevo cuño se nos entra de rondón y esto deja el corazón metido dentro de un puño.

A Martínez, ¡desatino! un general castellano, le convierte en un romano, cuando el hombre es sagastino.

Y juro por esta cruz, que si le otorgan tal prez, he de decir siempre, en vez de Ave César, Ave...struz.

Esto ya es un monopolio; hace todos los papeles, desde el que lleva laureles, á ganso del capitolio.

Y luciendo el chafarote, el hombre se contonea ante el pueblo y se recrea retorciéndose el bigote.

Pensando con efusión: “Sobre mí ya no hay quien mande. ¡Cuidado si soy yo grande!” Y no le falta razón.

Pero Martínez no nota que esto ya está en agonía, y va á hallarse el mejor día con la punta de una bota.

## SEGUNDO JUICIO

D. Adalberto Taboada fué el defensor de nuestro compañero Pérez de Azpillaga en este segundo juicio oral.

A la petición del fiscal (11 años de presidio) por el supuesto delito de injurias á la regente y su hijo amén de excitación á la rebelión, el Sr. Taboada, en un brillante discurso, basado en sentencias del Tribunal Supremo, demandó la absolución del procesado; y dado caso de que el Tribunal no estimara la no culpabilidad del segundo delito, dos meses y un día de prisión, con abono de la mitad del tiempo que lleva preso nuestro querido amigo.

## LA CARTILLA REGIA

Debemos confesar que en este país hay gentes para todo y hombres de agudo ingenio; y poner tales verdades en duda sería exponerse a un desastre.

Ya tenemos un individuo que ha escrito, publicado y aun creemos que á estas horas ofrecido, una cartilla silabario para uso y enseñanza de S. M. D. Alfonso XIII, nuestro carísimo rey.

Actos como este dignos son del mayor elogio y están pidiendo música de los «Magyires» con variaciones de Ofmbach.

¡Conmover, conmover por grado sumo! Luego ni guñ Vds. que la monarquía es una institución eternecedora. Por supuesto que semejante presteza revela ó que el que ha escrito la cartilla aguarda un precoz desarrollo de facultades en el discípulo, ó que quiere demostrar un interés de ejemplaridad laudabilísimo.

No hemos de negar que esto nos ha elevado á las más graves consideraciones filosóficas; porque es evidente que después del juego de letras vocales y consonantes, sílabas directas ó reflejas, simples y compuestas, y por último palabras, no ha de quedar aquí la educación de los príncipes herederos de los rebaños humanos; y si hay cuando se hallan los príncipes fajados y tal vez con la dentición ¿quién es hace ya la cartilla? Debemos apresurarnos, antes de que nadie nos gane la delantera, a ofrecer un sistema de educación elemental para postre del A B C y aperitivo del reinar.

Y como esto lo escriba un republicano, seguro estoy de que podrá exclamar alguno: ¡del enemigo el consejo!

Aplicaría el sistema objetivo Frebeliano, conformando el material de enseñanza á las especiales exigencias de este particularísimo caso. Véase la clase:

En vez de un album zoológico hecho en litografía, S. A. vera animales de *verdad*; que no otra cosa ha de manejar un príncipe al fin y al cabo, y así lo comprendió el abate Casti.

—Vea S. A. al *Mizo*. Pues tal y en un todo es semejante á un general de salón; animal doméstico y palaciego, lanza maulidos aduladores, es un danzarín que se enrosca lisonjeando .. pero no hay golosina que no arrebatase al menor descuido; araña cobarde mente... y si oye que el vecino, mostrando trájada, dice: *Mizo, Mizo, se va y deja á S. A.*, como dejará al vecino.

Seguro estoy de que el príncipe después de algún tiempo de permanencia en la escuela, no se mostraría maravillado de nada tanto como de oír á los loros y á las cotorras; que yo habré enseñado por artificios variados, de manera que unos se asemejen al de Ducazcal y otros á los de cualquier monárquico del día.

—No se alarme V. A., diremos, que esta familia es la de los oradores, y con sólo que cuide de darles buena sopa en vino, armarán barahunda de tal modo con su charla, que todas las orejas estarán aturridas y confundidos todos los entendimientos.

Los gansos son la populosa familia de los empleados: de igual modo graznan por vuestra alteza que por la misma República. Con perdón de V. A. sea dicho.

A tanto llega mi sabiduría, que pongo por caso, si el príncipe que yo educara llegase alguna vez á la edad de la razón, y por esa activa curiosidad de los Mizos me preguntase qué animal representa al pueblo, vive Dios que entonces sabré responderle en éstos ó parecidos términos:

—No hay animal que se le asemeje, el amo se le da un aire; pero no forme idea V. A. con mirar á un asno acerca de lo que pueda ser el pueblo, sobre todo el pueblo español.

Es un pueblo que no hará sino endiosar peles; tiene las espaldas más apropiadas para recibir palos, y allá se las compone con no pensar cosa alguna. ni tomar resoluciones sobre asunto que le importe.

Allá haré ver que nadie que le adule pierde el partido que se proponga sacar del engaño, porque nuestro pueblo es así y como Dios le hizo, no ha pasado por él mano alguna que le pula y mejore de la tosca forma de su primera hechura.

El pueblo da de sí cuanto se quiera, siempre aguarda que el Estado le instruya, que el Estado le dirija y gobierne, y cuando no son unos parlanchines, son otros los que le deleitan, y jamás él sabrá vivir sin que un tirano le agarrote y de un seductor espere lo que pudiera lograr por sí mismo. Nada más fácil que jugar con el pueblo, sólo habrá que tener cuidado en henchirle de vanidad que de ella se paga mucho.

Y no digo más, que si más dijera, tomaría otro el plan de enseñanza y adiós beneficios para mí, porque en esto de tomar lo ajeno son poco escrupulosos los del arte de escribir y enseñar; así es que Arniches, el autor y los editores del silabario obran como sabios en explotar esta mina de la enseñanza regia.

Ya cuento con el premio, y bien pronto me han de ver ustedes con atavío de pedagogo monárquico, con la llave dorada, mis pobres pantorrillas embutidas en medias al aire y con todos los galones bordados, cintajos, encajes, plumas y atavío de un lacayo de casa real. Para el negocio cuento con la recomendación de Moret, protector de todos los renegados.

Lo que hay es que, después de todo, nada resulta más fácil que enseñar cuanto he dicho; claro es que aceptando el cargo de maestrillo floridísimo, no me saludarán los escritores honrados, y adiós mis buenísimas amistades con todos ó la mayor parte de los más dignos é ilustres escritores; pero

ande yo caliente  
y riase la gente...

Porque al fin nadie paga á buen precio otra cosa como las sociedades de conciencia y si quiera por mis hijos...

¡Fuera, fuera, miserables, basta de bromas! Id en buen hora á corromper á las naturalezas femeniles, á los que esperan ser lacayos; por nuestra parte vivimos gozosos con nuestra independencia y sólo para contentarnos en las amarguras de una vida trabajosa, miramos á esos periodistas que ayer defendieron la República, hoy á la monarquía ó viceversa, girando siempre en torno del comedero.

¡Oh desventurados los que venden su primogenitura de gloria por un plato de lentejas. Vale mil veces dedicarse á saltinbanqui!

Y... esperemos á que el pueblo logre un momento de lucidez ya que entre tanto se hacen oportunos los métodos de enseñanza... tomados de Maquiavelo.

JOSÉ ZAHONERO.

## UN CAMELO

Vayan ustedes viendo lo que son estos republicanos.

Con la mayor satisfacción habíamos recibido los monárquicos de verdad, la grata noticia de que se eunía la Asamblea, y esperábamos, dado el carácter, ilustración, educación, etc., de los congregados. Que la cosa terminaría como el rosario de la Aurora.

Y no había que suponer otra cosa.

Ustedes convendrán conmigo en que además de no ser muy sociables *de por ellos mismos*, los señores republicanos, no gozan un momento de tranquilidad en su campo, donde todos hemos convenido en que no hay otra cosa que *rencores, envidias, malos querer*es y un montón más de malas pasiones por cada ciudadano.

Por esto nos frotamos las manos los servilones, como ellos dicen, y esperábamos su Asamblea casi con más impaciencia que la nómina.

Y dicho y hecho. Se pasaron las circulares y vinieron ellos, comieron ellos y brindaron ellos.

Y todos contentos.

Ya no se faltará á la disciplina, ni mucho menos han de repetirse ciertos sucesos que todos hemos lamentado. Ahora ya no son aquellos tiempos. Entonces no había nadie asegurado el orden.

Hoy ya es otra cosa. Están tomadas toda clase de precauciones y atados todos los cabos.

Sargentos no habrá que lamentar, porque ya Castillo, con un exceso de celo, que hay que aplaudir, los dimitió á tiempo. Además... pero ¿quién me interrumpe?

—Señorito, aquí está á cobrar el casero.

¡Maldito casero! Contra este enemigo sí que no hay defensa.

Digo yo.

CATAPUM.

## LA GRAN BABEL

Del modo que se la considere, por cualquier lado que se la mire, presenta la nación un espectáculo que adelanta, cuanto es mas triste, la violenta crisis en que ha de resolverse.

Analicemos tan sólo el estado de la política, por ser esta como la síntesis en que se complementan los demás intereses, formando en conjunción estrecha el organismo social de un pueblo.

Y si es atento el análisis, deduciremos una consecuencia que envuelve amarga y acusadora reconvencción para el presente y doloroso augurio para el porvenir.

Desde hace mucho tiempo, y singularmente desde la Restauración, vienen los partidos informados, no en el móvil sacrosanto de aliviar la patria: mas en el rencor, en el despecho, en el personalismo, las menos veces: que generalmente es la ambición el germen maldéfico de donde nacen estas agrupaciones políticas de nuestro país, tan hondamente perturbadas por las causas mismas de su origen vicioso. En comprobación de nuestros asertos, cunde ahora la peste de las discrepancias; de tal modo, que no hay escuela sin rebeldes ni secta sin cismáticos.

Ahí está desmembrado aquel robusto partido republicano á quien habia el pueblo confe-



—Ó consigo matar todos los periódicos de oposición y mandar á presidio á sus redactores. Ó presento mi dimisión. ¿Qué se había creído Martos, que no sé yó también dar gusto á la señora?



Y la verdad es que hoy de demasiadas...



¡Hombre! ¿una  
¿Por qué no pu real  
«Artículo úna la  
todo periódico qsteri  
El procedimncillo



es que tiene razón; la prensa goza  
 todas las



bre el una idea Salvadora.  
 no pua real orden que diga:  
 lo únie la publicación de  
 dico qsterial?»  
 edimicillo.

Peró entendámonos: habrá clases; por eso los de casa de-  
 fienden el proyecto.

FADRE COBES

rído—con sus votos en la legalidad y en el motín con sus hombres—la misión de recabarle derechos apenas conquistados en una gloriosa revolución, cuando ya fueron hollados por los restauradores. En cuatro grupos está roto, y aún hay grupo de éstos en donde se levanta la bandera del egoísmo, de la torpeza y de la envidia, para con ella coger más fácilmente un turno del botín. Ahí están los partidos de la monarquía: á enemigos ayer irreconciliables junta hoy la liviandad y el despecho. Cánovas y Romero contra Sagasta y la Izquierda; Sagasta y Cánovas contra la Izquierda y Romero. Romero, el reaccionario; Martos, el demagogo; el demócrata López, se llaman ahora el reformista Romero, el doctrinario Martos, López regentófilo.

Otros equilibristas de la política, tales que Becerra, Guillón, Vegarmijo y Salamanca, intrigan hasta encontrar el miserable mendrugo en la cartera de un Despacho.

¡Pero qué...! Hasta en el campo de la intransigencia carlista gruñen los que desean ser preferidos para escupidera del egregio bruto veneciano.

Y este desorden de las gentes, y este desfreno de los apetitos, y este imperio de las pasiones, llevan el escepticismo á los pueblos que hoy contemplan impasibles, pero fatalmente no contemplarán mañana los pecados de esta gran Babel, las impurezas de esta Sodoma, que necesitan para lavarse el fuego de la Revolución, siempre temible, pero más espantosa cuando se la presente tan larga, tan injusta, tan inicua como el crimen que castiga.

J. C. C.

SAETAZOS

—Cuatro artilleros heridos  
—¿Y qué te importa, Pancraccio,  
si ya han llegado á palacio...  
los jemidos?

Dice *La Competente* que las primeras cédulas repartidas fueron las de la reina regente y demás familia real.

—¿Como que son los empleados...!  
—¿Qué más trabajan?  
—No; que más sueldo cobran.

A Juan Pascual y Martín indultan.

—¿Fué periodista?  
—Nó, LADBÓN.  
—¿Me hace tilín el gobierno fusionista!

De nuestras provincias de Levante, emigran á Orán centenares de trabajadores.

Empacho de felicidad, ¿verdad fusioneros?

A un reo condenado á muerte, que en Medina ejecutaron, y que quiso suicidarse. Le condujeron en brazos, y con las venas abiertas hasta el lúgubre tablado. ¡Sociedad...! madre de todos, los canallas enguantados, si eso es... justicia...

no sé  
¿qué se llama asesinato!

Dos cartuchos de dinamita han extraído de los muros de defensa del viaducto. ¡No veo el objeto! Si hubiera sido de los de cualquier casa grande de cualquier oriental plazuela... ¡se comprende!

—Ladrones de manos listas diez mil pesetas robaron.  
—Pero... ¿los enchiqúeraron?  
—¿Como no eran periodistas...!

El hecho de haber sido Diputado á Cortes ó provincial dos veces da derecho, según la nueva ley de empleados, á ser nombrado gobernador.

¡Claro! aunque tenga una calabaza por cabeza.

¡Oh, leyes hispano-fusioneras, ¡qué estúpidas sois!

En dos años don Antonio, ¡qué demonio!  
ha ascendido ha Comandante  
¡Eso es de enel!  
Es la ventaja que tiene.  
¡ser infastel!  
Si así sigue, ¡voto á tall general!  
le vamos á ver muy pronto.  
¡Esto es tontol!  
Y á más, antiestomacal.

El movimiento continuo, dicen que han inventado dos individuos de un seminario, para el que han pedido privilegio há pocos días.

¡No sean Vds. bolos! Si el movimiento continuo tiene un aparato que le produce ¡las mandíbulas de los fusionistas!

—Denunciado, ¡vida mía!...  
—¿El qué?  
—El nuevo porvenir.  
¡Le veo á usted de venir, señor Alonso... García!

Cinco mil reales se gastan todos los meses en el Congreso, ¡pásmese Vd.! ¡en caramelos!

Mejor resultado hubieran dado empleados en dinamita. ¡Cuántos obstáculos allanados!

Y en cambio allí... ¡cuántas asperezas endulzadas!

—¿Con que los trabajadores piden pan á esos señores?  
—Pero, no se lo darán.  
—Pues... ¡á los conservadores! que ellos se lo entregarán.

—En Jerez de la Frontera va á inaugurarse un Asilo dirigido y redactado por hermanitas.

—¿De modo, que entre ellas y los curas de la diócesis, obispo inclusive, le habrán costado?

—¡Quiá! una persona piadosa que tenía dinero.

—Ya decía yo. Bueno es aprovecharse de los asilos, pero gastar en edificarlos...

—Regala un anillo al Papa el sultán.

—¿Y lo ha tomado?

—¡Claro!

—¿Se lo habrá guardado?

—¡Es natural!

—¡Tapa! ¡tapa!

En Tortosa van á hacer rogativas por que llueva.

Lo que decía Cano, ¿eh? pólvora año y fuego cinco minutos? ¿Nó? Pues mire Vd., hace falta... cuando menos, primero.

—¿Con que á la reina Cristina alzarán un monumento?

¡Hombre, no me haga usted reir, que se me caen los quevedos!

Hablando *La Competente* del bravo publicano, Juan Domingo Ocoń, después de participar se hallaba en agonía:

«Aunque exaltado en ideas, ha sido siempre un ciudadano honrado, y últimamente había retraído por completo de la política participante.»

¿De modo, que los demagogos deben ser bandidos necesariamente?

¡Por los clavos de Jesús, abuela, ¡no somos conservadores!

Aviso á las gentes finas que ahora se encuentran debajo por mor de las carabinas:  
¡Seis mil no tienen trabajo!  
¡Gallinas!

Ha terminado sus tareas la Asamblea progresista democrática. Muchos discursos, muchas recriminaciones, exuberancia de frases... ¿y qué?

¡No es ese el camino del puerto, compañeros!

Detenido el Serranito y las Vaquerinas, ¡ah!  
¡Gracias, señá Policial!  
Digo, no; señor Dabán.

*El Globo* hace historia á propósito de banquete de Aranjuez, y le compara con el de los guardias de Corps de Luis el célebre 2 de Agosto.

¡No me parece mal!

Y en el que dieron los jefes invitado el general Primo—primo había de ser llamado á Martínez Campos, César.

¡No me parece bien!

Y un teniente coronel brindó por se declarase patrona de la infantería Purísima Concepción.

¡Que es como dejar á pie á esa Concepción Purísima!

—Unas monjas de Alcaraz piden para su convento.  
—Que las den... un sentimiento, y que nos dejen en paz.

Y dió el Ayuntamiento de Barcelona, cinco mil pesetejas...

¡¡Para las obras de San Francisco!!!

—¿Allí hay pobres? —¡Es claro! —¡Pues, es... capricho!

El obispo de Málaga á excomulgado á masonería y al periódico órgano de que en dicha capital se publica. Pues con que la masonería condene al spo... ¡en paz!

¡Nada! siete mil pesetas baron á San José, Iglesia—¡A mí no me importa! ¿Y á usted?

ERIBALDO P. DE AZPILLAGA.

¡Olé, Señor Martínez, por los Alonsos! El epígrafe es largo... Pero... ¡no hay otro!

La verdad es que á este señor le sobra para desear el exterminio de esa prensa que llama independiente y republicana... Vd., que llamarse independiente el que de su trabajo, cuando los ministeriales, vivimos del de los demás, no decimos: boca es mía! Pero, volviendo al asunto que me preocupó, voy diciendo al asunto que me preocupó seguro estoy de que jamás los escaños del do han sostenido el peso de argumentos como los empleados por el Sr. Alonso (nez) contra el prurito de la prensa en ar al fiscal ese hueso que hoy se llama dir, del mismo modo que cuando reinaba Isabel, denominábase editor responsable. tición de nombre! puesto que la actual situa- según los rojos, en nada se diferencia de ... ¡qué discurso el del Sr. Martínez (so)! Dijo mucho en pocas frases, y todas la intención que un berrendo de Miura al ruedo.

... todos sabemos que el Sr. Alonso (D. Ma- dos de la manera que se hacen los buenos listas (y no es esto decir que él sea de ma- casi es que no me ha extrañado oírle exi- procedimientos reales contra esa prensa o mismo trata la monarquía, que á perro cuando municipal mal humorado.

... Sr. Martínez (Alonso) quiere medidas presión eficaces, porque, lo que él dice: con el sistema actual, casi me es imposi- biliar á Centa docena y media de periodis- que son precisos para civilizar aquellas le sberias kabilas.»

... ¡qué día de gloria para el Sr. Alonso (nez) el en que pudiera exclamar: no hay diarios republicanos.

... no hay quien se atreva á llamar chanchu- los negocios de Estado; robo á cualquier tencia ó irregularidad; vago al que no e; wamón al que lacta; pacto á cualquier to más ó menos sucio.

... ¡el sí, día de gloria, de inmarcesible em- vedera gloria, será aquél en que no se oiga Denunciado El Progreso, La República, tón, Las Dominicales ó LA SAETA, porque es que no existen, y de que sus redacto- petroleros impenitentes, se hallan arras- la cadena del presidiario en cualquiera

de nuestras posesiones africanas, en tanto el honorable Bisco recorre nuestras meridionales provincias..

¡Lo dicho! aquel día se cubrirá S. E. de m...ucha gloria.

Porque, ¿dónde vamos á parar? Poner en tela de juicio la monarquía, ¡discutir el rey!

Que se discuta, que se niegue á Dios, que de él se diga es un espantajo—y eso que somos católicos—¡pase! pero ¿al rey? ¡Ah! nó, de ningún modo. El rey ¡es inviolable! y si quisieran violarle, aquí estamos nosotros los revolucionarios del 68, amadéistas del 70, republicanos, aunque in pártibus del 74 y a-fonsinos del 75; nosotros, que sabremos defen- der su trono como el de Isabel II defendió el nunca bastantemente célebre Gonzalez Bravo.

Así, clarito; ¡no faltaba más! Tan practico es el sentido político del Sr. Alonso (a secas), que su idea de apretar los tornillos á la prensa, es únicamente por ver si salta, y tiene efecti- vamente la fuerza que el vulgo le atribuye. Y ¿qué dirá Vd., querido lector, qué dirá Vd., di- cen los republicanos ante tales declaraciones?

Enormidades, hombre, enormidades como la siguiente:

«¡Tened cuidado! Suprimir el periódico es crear el libelo; ahogar la libre emisión del pensamiento, equivale á llevar adoquines á la barricada; romper la pluma y encarcelar al es- critor es lo mismo que regalar fusiles y cartu- chos al hambriento pueblo... ¡Tened cuidado! ¡Vaciedades! frascología hueca, que hace su efecto en la tribuna, pero ¿en nosotros? ¡ni agual Pero... doblemos la hoja.

El Excmo. Sr. ministro de Gracia y Justicia, D. Manuel Alonso Martínez decía en el Senado: «Sucede hoy con un preso que desde allí está asumiendo la responsabilidad de TODOS LOS ARTÍCULOS DENUNCIABLES que publiquen los pe- riódicos, respecto de los cuales, pasa por di- rector, y LO ES legalmente.»

Si el Sr. Alonso Martínez se refiere á mi pobre personalidad, puedo decirle, con todas sus letras, que ES MENTIRA cuanto dice.

Humilde director y redactor de un humil- de semanario, sólo de él asumo la responsabi- lidad, no de otro alguno; y cónstele no con- ceptúo que ningún ministro, por más Alonso que sea, tenga derecho á injuriar ni á calum- niar á un modesto escritor, que con su pluma gana lo que come, en tanto otros se comen lo que no ganan.

Por lo demás... Me honro perteneciendo á las últimas capas sociales, del mismo modo que S. E. al pertene- cer á las primeras libreas.

¡Hasta otra, señor Alonso Martínez! Si se cre V. E. injuriado, ahí están los tribunales. que creo daran la razón al que la tenga.

ERIBALDO P. DE AZPILLAGA.

P. D. Querido lector, dispensa mi exabrupto, pero como nunca he sido cómico...

BIBLIOGRAFÍAS

EL SACRAMENTO ESPÚREO

Constancio Miralta

¡Y cómo me divierte que los curas se zurren entre sí la badana! Sobre todo cuando lo hacen con la razón y su poquito de sal y pimienta come Miralta. Por que la verdad sea dicha. Teníamos necesidad de que algún espíritu culto pusiera en evidencia todos los contubernios que en lugares determinados se agitan,

y por eso nos ha complacido, por todo extremo, la notable obra citada.

Aparte de su estilo sencillo, correcto, con corrección castiza, lo que nos agrada y seduce más, es la enseñanza que encierra el fondo del dicho libro. Es necesario que sepamos con informes ciertos cuanto atañe á crítica religiosa, no hecha así á bulto y sin conocimiento de causa, sino con todos sus pelos y señales y por quien conoce al menudeo cuanto con- ciene á ciertos lugares.

Por eso, pues, damos nuestra humilde enhora- buena á Constancio Miralta por su libro utilísimo y que revela un escritor de gran fuerza.

Y, además de la enhorabuena, le damos las gra- cias, porque con su obra va nos á desesperar á los carcas, mestizos y demás tropa nea.

Tengo yo un cierto conocido más jesuita que Pi- dal, que anda siempre buscándome las cosquillas, y ahora para pararle los pies, no hago más que abrir el volumen del Sacramento espúreo, y se queda pa- rado como un colmenareño después de unos lances de Rafael.

¡Y menudos julepes que voy á arrimarle al tal de lectura! Verde le pongo el cuerpo, y ya se le he puesto, en cuanto le eche los ojos encima.

Por que yo soy así. Allí donde hay un neo, estoy yo para machacarle la cabeza.

Moralmente, se entiende. Porque materialmente no se puede, en cuanto que los neos están clasificados como seres humanos.

Lo cual, que no es justo.

VERITAS.

Acaba de ponerse á la venta el primer cuaderno de la nueva obra del reputado escritor Sr. Rodríguez-Solis Los GUERRILLEROS DE 1808 (historia popular de la guerra de la Independencia).

El título sólo es más que suficiente para que se comprenda lo interesante del asunto.

Conocido el Sr. Rodríguez-Solis por su laboriosidad, ilustración literaria y amor á los asuntos patrios que sirven de enseñanza utilísima y abundante re- creo, sólo nos resta añadir que en esta nueva obra se ha excedido á sí propio realizando su empresa de un modo admirable.

Verdad histórica, grandes caracteres, escenas in- teresantes, personajes verídicos, episodios conmove- dores, nada falta al nuevo libro del Sr. Rodríguez-Solis, que ilustran además multitud de preciosos dibujos, obra de los distinguidos artistas Sres. Alvarez Dumón (César y Genio), Iborra y Sorolla, fotograbados por el inteligente Sr. Laporta.

Para que nuestro lectores puedan juzgar mejor del interés que entraña, vamos á copiar el sumario de los capítulos del primer cuaderno.

Madrid en 1808. El 19 de Marzo.—Historias pasadas.—España gobernada por Napoleón.—La Causa del Escorial.—Juicio de la época.—El motín de Aranjuez y D. Manuel Godoy.—Napoleón dueño de España. La familia real en Bayona.—La silba á Murat.—Preliminares.—El 2 de Mayo.—El primer guerrillero..

Los GUERRILLEROS DE 1808 está llamada á alcan- zar un éxito mayor que todas las obras del Sr. Rodríguez-Solis, con tener algunas de que se han ago- tado numerosas ediciones, así por la grandeza del asunto, como por el mérito de la ejecución.

Se suscribe en las principales librerías de España al precio de una peseta el cuaderno mensual.

EN PRENSA

BIBLIOTECA MISTICA

TOMO VIII

LA CARDENALA

POR

Tito Fóscolo

Un volumen de 93 páginas con graba- dos intercalados en el texto y cubierta al cromo.

Precio: UNA PESETA

Imp. de G. Osler, Espíritu Santo, 18.—Madrid

# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## BIBLIOTECA MISTICA

UN TOMO MENSUAL  
UNA peseta

### TOMOS PUBLICADOS

- I.—Con la ayuda del Médico.
- II.—Solemnes gozos.
- III.—Tocando el órgano y La Penitencia.
- IV.—Los Católicos.
- V.—Los hijos de los padres.
- VI.—Quiero ser cura.
- VII.—El amor y los frailes.

EN PRENSA

VIII.—La Cardenala.

Todos los tomos van ilustrados con fotografados.

## LA SAETA

PERIODICO POLITICO, SATIRICO, ILUSTRADO

### PRECIOS DE VENTA

	Ptas.	Cénts.
Paquete de 25 ejemplares.....	1	50
Numero suelto.....		10
Id. atrasado.....		25
<b>SUSCRIPCIONES</b>		
Madrid y provincias, trimestre.....	1	50
Cuba y Puerto Rico, año.....		8
Extranjero, año.....		10

### PAGO ADELANTADO

Toda la correspondencia se dirigirá a la Administración, Rejas, núm. 4, primero, izquierda.

## BIBLIOTECA COMICA

UN TOMO MENSUAL. UNA PESETA.

### TOMOS PUBLICADOS

- I. Los Curas en calzoncillos. } 2.<sup>a</sup> edición.
- II. ¡Ya no hay vírgenes!
- III. El Misterio de la Encarnación.
- IV. Curas y Beatas.
- V. Bodas Místicas.
- VI. Amor entre faldas.

Forma cada uno de estos tomos un bonito men de 96 páginas con profusión de dibujos cubierta en colores.

Rebaja de 25 por 100 á nuestros correspondientes y suscritores.

## BIBLIOTECA MODERNA

### HISTORIAS DE AMOR

POR  
JOSÉ DE SILES

Un tomo en 8.<sup>o</sup> mayor.

Precio: DOS PESETAS

EN PRENSA

### LA NOVELA DE URBESIERVA

#### NARRACIONES

por  
J. FRANCOS RODRÍGUEZ

Un bonito tomo de más de 200 páginas con 32 grabados y cubierta á dos tintas. Precio, 2 pesetas.

## ANTONIO R. GARCÍA-VAO

### EL MONAGUILLO

(OBRA PÓSTUMA)

con un prólogo de

J. FRANCOS RODRIGUEZ

Y EL RETRATO DEL MALGRADO AUTOR

Un volumen de 96 páginas en 8.<sup>o</sup> mayor, una peseta.

También se halla de venta en esta Administración al precio de una peseta.

### EL CLERICALISMO

Su definición, sus principios, sus fuerzas, los peligros que ofrece y los remedios que se le deben aplicar

POR H. DEPASSE

Dos tomos en 4.<sup>o</sup>, DOSPESETAS.

## Á LOS HIJOS DEL PUEBLO

VERSOS SOCIALISTAS

POR F. SALAZAR Y TOMÁS CAMACHO

con un prólogo de

ERNESTO ÁLVAREZ

y una carta de ALEJANDRO SAWA

Un volumen de 96 páginas con cuatro hermosas láminas en color y una cubierta á dos tintas.

Precio: UNA peseta.  
El 25 por 100 de rebaja á nuestros correspondientes y suscritores.

## LA RALEA DE LA ARISTOCRACIA

POR R. VEGA ARMENTERO

Un tomo de 320 páginas con capsa cubierta á tres colores.

Precio: DOS pesetas

Nuestros correspondientes y suscritores tendrán derecho á la rebaja de un 100 en los pedidos que hagan.

## Biblioteca democrática y anti-clerical

### DIEGO C. ROMERO

EDITOR

Rejas, 4, primero

MADRID

**El Ermitaño de las Peñuelas.**—Viajes del chino Dagar-Li-Kao por los países bárbaros de Europa, España, Francia, Inglaterra y otros.—1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> parte.—Segunda edición, aumentada con una biografía de Fernando Garrido.—Dos tomos; precio 2 pesetas cada uno.

**Cuentos cortesanos.**—Segunda edición.—Cuento primero: *Las cápsulas de copaiba del doctor Borrell.*—Cuento segundo: *La trompeta del juicio.*—Cuento tercero: *La llave de dos vueltas.*—Un tomo en 4.<sup>o</sup>; precio 2 pesetas.

**Garrido (Fernando).**—*¡Pobres Jesuitas!*—Orígenes, instituciones, privilegios y doctrinas de la Compañía de Jesús, seguido de *La Monja Secreta ó instrucciones ocultas de los jesuitas*—Un tomo; precio, 2 pesetas.

**La República democrática federal universal,** precedida de un prólogo por Emilio Caste-

lar, y seguida de los dos proyectos de Constitución federal elaborados en las Cortes de 1873. Décima-sexta edición.—Un tomo; precio, 1 peseta.

**La Revolución en la Hacienda del Estado, de las provincias y de los municipios.**—Un tomo; precio, 2 pesetas.

**Los Estados Unidos de Iberia ó la Federación Ibérica.**—Según la edición.—Un tomo en 8.<sup>o</sup>; precio, 1 peseta.

**La Restauración teocrática.**—Progresos y decadencia del catolicismo en España desde fines del siglo XV hasta nuestros días.—Segunda edición.—Un tomo en 8.<sup>o</sup>; precio, una peseta

**Historia de las clases trabajadoras desde los tiempos antiguos hasta nuestros días,** precedida de un prólogo de Emilio Castelar.—Un tomo en folio de 1.088 páginas; precio, 18 pesetas.

**La Cooperación.**—Estudio teórico práctico sobre las sociedades cooperativas de producción y consumo, en Inglaterra y otros países, especialmente en España.—Segunda edición.—Un folleto de 128 páginas en 8.<sup>o</sup> mayor, 50 céntimos; 100 ejemplares, 37 pesetas 50 céntimos.

**Taxil (León).**—*Pío IX ante la historia.*—Su vida política y pontificia, sus devaneos, intrigas, destemplanzas, locuras y crímenes.—Traducida, anotada y comentada por el doctor Bartolomé Gabarró.—La obra constará de cinco tomos á 1'50 pesetas el tomo. En suadernada en lujo á 2'25 tomo.

**A. G. M.**—*La libertad de la ciencia y el ultramontanismo, ó sea el discurso de D. Miguel Moray-*

*ta, juzgado por ultramontanos y liberales.*—1 peseta.

**Dumas (Alejandro).**—*Creación y redención.*—Interesante novela histórica sobre la Revolución francesa.—Dos tomos; precio, 2 pesetas cada uno.

**Sirvén (Alfredo).**—*El hombre negro.*—anti-jesuitica, con una carta de Victor Hugo.—Un tomo; precio, 1 peseta.

**Mr. Godin,** fundador del amilisterio de la *cuestión social.*—Un tomo en 4.<sup>o</sup>, 2 pesetas.

**Eca de Queiros.**—*El crimen de un clero.*—Novela escrita en portugués, traducida por un español.—Dos tomos; precio, 1 peseta cada uno.

**Serna (José de la)**—*Lo mejor del mal.*—Un tomo; precio, 1 peseta.

**Romero Girón (Vicente).**—*La cuestión de las Carolinas ante el Derecho Internacional.*—1 peseta.

**Beckmán Chatrián.**—*La Cantinera de los voluntarios del 93.*—Precio, 1 peseta.

**El abuelo Lebigre.**—Novela anti-jesuitica.—Precio, 1 peseta.

**Cala (Ramón de).**—*El Problema de la miseria.*—Resuelto por la armonía de los intereses humanos.—Un tomo en 4.<sup>o</sup>; precio, 1'50 pesetas.

En la Administración de este periódico se venden pedidos de las obras anteriores.

Nuestros correspondientes y suscritores tendrán derecho á la rebaja de un 25 por 100.

No se servirá pedido que no venga acompañado de su importe.